

## PLENILUNIO DE SAGITARIO

Ginebra, miércoles 11 de Diciembre 2019

Hora exacta del Plenilunio 12 de Diciembre a 05:12 h GMT

Elvira Pisaturo

Buenas tardes amigos presentes aquí y buenas tardes a todos aquellos que nos escuchan, gracias a la conexión Internet.

Este plenilunio en el signo de Sagitario nos da la ocasión de utilizar conscientemente la energía que se ha vertido en la Tierra desde la constelación de Sagitario y que define claramente la dirección a tomar.

Como un verdadero pensamiento-simiente, rico en implicaciones y conexiones, la frase que simboliza este signo nos conduce al concepto de un impulso direccional coherente: "Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra".

Preparémonos para recibir en grupo estas energías tan potentes y útiles para nuestra evolución humana, con un breve silencio, seguido del mantra del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, que vamos a pronunciar todos juntos:

*Que el poder de la Vida Una fluya a través de los grupos de verdaderos servidores  
Que el amor del Alma Una caracterice la vida  
de todos aquellos que tratan de ayudar a los Grandes Seres  
Que cumpla yo mi parte en el trabajo uno  
Con el olvido de mí mismo, la inofensividad y la correcta palabra  
OM*

El mantra del NGSM es una verdadera declaración de intenciones, es decir, una declaración sobre la dirección que tenemos la intención de dar a nuestra vida, en términos prácticos.

Empecemos para abordar las diferentes significaciones de Sagitario a partir del símbolo que lo representa en el zodiaco.

El símbolo "amplio" y más descriptivo es el del centauro, medio hombre, medio caballo, en el acto del ajuste de la flecha a la que encontramos sola en la versión más esencial y sintética de este símbolo. Estos dos aspectos revelan importantes diferencias, que analizaremos más tarde.

El centauro une las dos naturalezas, la animal y la humana, e implica la dominación adquirida del humano sobre el animal. En efecto, en la mitología, el centauro es a menudo representado como un ser sabio, cuyo prototipo es Chiron, el más gran experto en las artes medicinales y fundador de la primera escuela de medicina en la isla de Kos, en Grecia. En efecto, el médico es aquel que, habiendo armonizado en él las diferentes partes (animal-instintivo y humano-emocional/mental/espiritual), puede leer claramente en el corazón y el alma de los otros, indicando el camino (flecha) a seguir para curarse.

Puesto que los símbolos tienen la ventaja de presentar múltiples niveles de significación, coexistiendo simultáneamente, el mismo centauro puede representar, en el humano que se encuentra al principio del camino evolutivo, el hombre incapaz de encontrar satisfacción en el deseo espiritual (que percibe confusamente) y que se refugia en diversos tipos de dependencias para anestesiar el dolor que le llega de la oscura sensación de haber perdido su orientación. En este caso, la naturaleza instintiva supera a la naturaleza humana.

La flecha (*sagitta* en latín), generalmente en trazo diagonal, hacia arriba y hacia la derecha, nos lleva a la frase que nos da la esencia del signo: Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra.

Este nivel de significado generalmente es comprendido y experimentado por el discípulo que, después de la necesaria purificación del carácter, ha desplazado el centro de su atención de la personalidad a la dirección dada por el alma.

Cuando la dirección está tomada, no hay distracciones, la energía es administrada sabiamente con la idea de obtener el objetivo fijado, sin discrepancias dispersas.

Además, la frase da un sentimiento de futuro, lo que implica la circularidad de la acción en el tiempo: una vez alcanzado el objetivo, el trabajo no ha terminado, pues solamente a partir del punto de llegada se puede ver la dirección para la próxima etapa. Tenemos pues la simiente de una idea que germinará más tarde en la conciencia del discípulo: adquirir todas las experiencias necesarias para superar el círculo infranqueable de la tierra no es más que el preliminar a otras experiencias que llegarán.

Ello nos lleva a la idea propuesta por las religiones que hablan del “paraíso” o de un “nirvana” a alcanzar, con su vida eterna. Toda la evolución, del mineral a Aquel de Quién nada puede decirse (Hunab Ku en lengua maya, o Aquel que informa toda la galaxia de sí mismo), pasando desde el ser humano, al Logos planetario y solar, es, desde el punto de vista de la Tierra, un proceso en marcha.

En este sentido, la idea de llegar a una “perfección” es sutilmente puesta en cuestión. No existe perfección en el sentido de un estado finito, puesto que todo pasa de un objetivo a otro.

Para el discípulo, mantener la dirección constantemente presente en sí mismo, es como la atención al apuntar con el arco en el momento de disparar la flecha.

En este momento “mágico” e intemporal, la conciencia del arquero es una con el arco, las manos, la flecha y la diana. En este momento, la flecha solo puede volar directa al centro.

En consecuencia, tenemos una interesante yuxtaposición de opuestos, evidentemente aparentes, puesto que conciernen al tiempo, lo que es notoriamente una ilusión unida a este nivel de manifestación.

De una parte, la frase simbólica del signo indica una sucesión temporal; de otra parte, en el acto de tirar, todo sucede simultáneamente. Además, después de haber tirado, el arquero no tiene ningún control sobre la dirección de la flecha.

Ello añade un punto de reflexión suplementario en comparación con la dirección implementada por el discípulo: una vez definida la dirección, se debe dejar espacio para las energías creativas universales para que se alcance el objetivo.

Tratemos de aplicar los conceptos expuestos arriba a nuestras actividades de servicio en el plano físico y podremos descubrir algunas implicaciones interesantes sobre la manera de mejorar su eficacia o quizás comprender porque no funcionan como se había previsto.

En los trabajos de Hércules, Sagitario está representado por el noveno trabajo, la matanza de las aves antropófagas de Estínfalo. Infestaban unas marismas y mataban a quién pasara por allí con sus terribles picos puntiagudos y sus espolones de hierro. La consigna dada a Hércules le indicaba seguir al pensamiento por encima de la mente ya que, después de haber intentado destruirlos por la fuerza sin éxito, utiliza el sonido extremadamente disonante de dos platillos de bronce, que le fueron regalados por Atenea, la diosa de la sabiduría. Los pájaros, completamente confundidos y turbados por el ruido, se fueron sin volver.

En esta breve explicación, encontramos dos elementos que nos permiten adjuntar otras consideraciones a este signo del zodiaco.

El pensamiento por encima de la mente indica que se tiene acceso a la sabiduría utilizando la intuición, la prerrogativa del alma. He aquí entonces la idea no ordinaria de utilizar el sonido en lugar de la fuerza. Ello nos lleva a un enlace muy interesante.

En el libro “Astrología esotérica”, al referirse a Sagitario, encontramos escrito que los símbolos del caballo y del centauro eran típicos de la civilización antigua y en esta civilización el sonido se utilizaba con habilidades que ahora nos parecen mágicas. Con las vibraciones producidas por ciertos sonidos, en esta civilización, se trabajaban los materiales más duros, como el granito y se levantaban y desplazaban enormes rocas, lo que aún podemos ver hoy día en las regiones de América latina o de África del Norte. Sin

hablar de sus aplicaciones tecnológicas más recientes, hoy se sabe que el sonido produce formas, según la modalidad de la frecuencia; se sabe que la disonancia (es decir, varios sonidos no armoniosos entre ellos) tiene una acción perturbadora y destructiva; se sabe que el acuerdo armónico (es decir, varios sonidos armónicos entre ellos) produce un efecto armonizador.

Entonces: ¿puede el sonido ayudarnos a dirigir la flecha de nuestra acción/intención?

¿Qué son los mantras, las plegarias y la misma Gran Invocación, si no sonidos que definen una dirección?

Aquí tenemos el enlace entre el sonido y la visión, entre la vista y el oído. El sonido con su vibración crea la forma: Podemos ver la forma pero no el sonido que la genera. Estudios científicos recientes han demostrado que el corazón humano emite constantemente un campo magnético cinco mil veces más potente que el que emite el cerebro con una forma toroidal. La misma forma toroidal es la del campo magnético terrestre y solar. Si la forma es la misma, ¿podríamos pensar en el alineamiento del corazón humano/corazón de la Tierra/corazón del Sol en términos menos esotéricos y mucho más concretos? ¿Y si la forma emitida por el sonido primordial OM fuera un toroidal? ¿No sería ello la perfecta coincidencia del sonido y de la forma?

Sagitario es un signo caracterizado por el fuego, entre un signo de agua (Escorpio) que le precede, y un signo de tierra (Capricornio) que le sigue. Su contrario complementario es el signo de Géminis.

Para comprender mejor las energías que están en juego, siempre resulta útil considerar las interacciones entre los signos próximos y opuestos.

Después de haber superado las aguas profundas de las emociones, dominadas por Escorpio (un recuerdo a las marismas donde vivían los pájaros de Estínfalo), el fuego del mental superior puede ser percibido y utilizado por la intuición. Reorientar su orientación en función de las exigencias del alma, es volver a la verdadero sentido de la “conversión”.

Es solo después de haber definido el nuevo objetivo, que se abre la puerta que conduce a Capricornio.

Considerando la reciprocidad entre los signos opuestos, es interesante tener en cuenta si el signo opuesto de Géminis vienen primero, pues sus características energéticas deberían estar ya adquiridas y experimentadas, formando parte de la herencia interior. En efecto, citando solo las cualidades más conocidas de Géminis, la utilización hábil del mental lógico-racional y la competencia en comunicación, vemos que forman un substrato que da, al nacido con el sol o al ascendente en Sagitario, la capacidad de encender el fuego de la intuición y la familiarización en comunicación. Esta última cualidad conecta a Sagitario con uno de sus regentes, Júpiter, en la versión simbólica de maestro y enseñante.

Júpiter es también un símbolo de vista/visión, es pues la energía de este planeta la que da la capacidad de ver a lo lejos, es decir, de comprender la idea que se desarrolla en idealismo.

La capacidad intuitiva está directamente unida a la posibilidad de percibir en la “nube de cosas a conocer” las nuevas ideas que deberán ser transformadas en ideales para hacerlas inteligibles a la humanidad mediana, preparándola para la próxima etapa evolutiva. Y ello pone luz a dos cualidades características de las personas nacidas con fuertes influencias de este signo: la intuición y el idealismo.

Después de esta visión general de los conceptos más abstractos, relacionados a la simbología de Sagitario, es posible aplicarlos a la experiencia cotidiana con algunas indicaciones simples.

Si en el momento del nacimiento el Sol está en Sagitario, los valores simbólicos examinados hasta ahora pueden ser aplicados a la personalidad y a su manifestación hacia los demás y el medio ambiente. En este caso, son ya tendencias establecidas y determinan la línea de menos resistencia.

Si en el momento del nacimiento, el ascendente está en Sagitario, tenemos indicaciones claras sobre el objetivo de la actual encarnación y sobre lo que el alma se ha fijado para este ciclo. Los otros elementos en juego (posición de los planetas en los signos y en las casas) darán una imagen más completa de la situación.

Un punto importante a subrayar es cómo y en qué medida las energías en juego influyen la encarnación.

Considerando que todo ser humano vive su manifestación en este plano físico cósmico, constantemente inmerso en un flujo continuo y una alternación de energías y fuerzas, el elemento determinante es la conciencia que tiene de estas energías y fuerzas. Y las energías zodiacales no son una excepción.

La diferencia entre el hecho de sufrir energías y fuerzas sobrenaturales y el de ser consciente de ellas, de saber cómo utilizarlas para la propia evolución y la de la humanidad, viene dada por el grado de conciencia.

Es por ello que dos individuos nacidos exactamente con la misma carta astral pueden presentar dos existencias muy diferentes y dos caracteres igualmente diferentes. Los adversarios de la astrología citan esta circunstancia como apoyo a su imponderabilidad y su falta de fiabilidad, puesto que el puente que determina la diferencia es la conciencia con la que se gestionan las energías

A lo largo del año, entre otras, doce energías principales se turnan para solicitar y estimular diferentes aspectos de la humanidad.

Ser consciente de la manera en la que las energías zodiacales actuarán y del entorno en el que actuarán nos permite vivir una existencia con los ojos abiertos, sabiendo a donde vamos y por qué.

Participar en las meditaciones de luna llena ayuda a ponerse a la escucha de estas energías, a conocerlas cada vez mejor, para la propia evolución y la de la humanidad.

Con esta actitud de conciencia renovada, podemos empezar la meditación sobre la nota clave de Sagitario: "Veo la meta, alcanzo esa meta y luego veo otra".

\* \* \* \* \*